

CADA tarde **Fernando** recoge los cartones del Mercadona en los que parece pernoctar y da una rueda de prensa sobre la situación de la pandemia. A Fernando le gusta el mar, pero no puede escaparse a visitarlo tanto como quisiera y tiene que conformarse con surfear olas víricas; hasta la fecha ha cogido tres. También le gusta la montaña, pero los únicos picos que escala ahora son los de la curva epidemiológica. A pesar de la experiencia alpina acumulada en el último año, todavía no ha aprendido a distinguir los momentos en los que el terreno sube o baja, así que cuando pronostica una estabilización todos corremos al supermercado. Pero es que acertar no es su trabajo: él sale y comenta, pararrayos ceniciento a fuerza de concentrar en sí la cólera que merece quien ha decidido que siga saliendo y comentando.

Fernando es un comentarista de voz rota que no debe al aguardiente sino a las almendras. Su timbre de sonaja destaralada empasta muy bien con el tono parroquial de don **Salva-**

CONSIDERANDO EN FRÍO

JORGE BUSTOS



Oficio de pandemias

dor, que afirma haber cursado Filosofía cuando todos sospechamos que es un reputado teólogo: al fin y al cabo, España siempre fue más rica en dogmas que en argumentos. Salvador promete salvar a Cataluña del nacionalismo ya que no ha podido salvarnos a todos de la covid, virus tan contagioso como el nacionalismo pero contra el que se prescribe distancia social en vez de tripartitos. Don Salvador nos cae bien, parece salido de una novela de **Guareschi**, nacido para el *remake* de *Marcelino pan y vino*. Deberíamos llamarle don Salva. Ya se sabe que el PSOE ha ido recalificando el terreno perdido por la Iglesia, proceso de desamortización que no ha acrecentado un ápice el laicismo del pueblo: solamente ha cambiado su fe de cepillo.

Fernando tiene claro por qué las ucis vuelven a llenarse: nos hemos divertido por encima de nuestras posibilidades esta Navidad. Encarna el papel de coadjutor severo de don Salva, todo comprensión autonómica e indulgencia para magdalenas tan acreditadas como **Ayuso**. Cuando don Sal-

va pondera nuestro Estado descentralizado, con la unción propia de las prédicas del paraíso, se le ponen los ojos como bolitas de alcanfor. Dios ya no son tres personas sino 17; y con esta redistribución de la omnipotencia, el vicario de Dios en Moncloa —que también se llama **Pedro**— duerme tranquilo.

Afrontamos aún la plaga bíblica del coronavirus con esta pareja de canónigos impenitentes en espera de destino. Fernando confía en regentar un chiringuito en Caños de Meca cuando todo esto termine. Don Salva tiene un angelito sanitario en el hombro derecho que se debate contra el demonio electoral que le susurra desde el izquierdo. Y en estos juegos mezquinos se va consumiendo una España gélida, enferma y arruinada.

LA ENTREVISTA FINAL



PETER C. GØTZSCHE. (Næstved, Dinamarca, 1949). Biólogo, médico e investigador. En su nuevo libro, 'Vacunas' (Capitan Swing), habla de las verdades, mentiras y controversias en torno a ellas. Incluidas las vacunas contra el coronavirus.

«Espero que las vacunas nos devuelvan la vida robada»

IRENE HDEZ. VELASCO

Pregunta.— ¿Cómo sería el mundo sin vacunas?

Respuesta.— Sin vacunas, millones de personas habrían muerto. Sólo en las epidemias de viruela, un tercio de la población podría haber fallecido. En Inglaterra, por ejemplo, los padres realmente no sabían si sus hijos saldrían adelante antes de que hubiera una vacuna contra la viruela.

P.— Algunos tienen la idea *romántica* de que las vacunas van en contra de la naturaleza y que es mejor que los niños pasen una enfermedad en lugar de vacunarles contra ella. ¿Qué tiene de erróneo esa creencia?

R.— Es erróneo desde el punto de vista científico. Y, en segundo lugar, no es ético que algunos padres se nieguen a vacunar a sus hijos porque esos niños pueden morir, como por ejemplo, si no se les administra la vacuna contra el sarampión. Además, hay otras muchas cosas que son *contra natura*

y que, sin embargo, hacemos y valoramos. Salvar la vida de muchos pacientes sería, en determinado sentido, algo *contra natura*, así como emplear antibióticos cuando alguien puede morir por una infección. Se trata de un argumento horrible y peligroso que mata a personas.

P.— Denuncia que detrás de los negacionistas de las vacunas se oculta en muchos casos un fabuloso negocio...

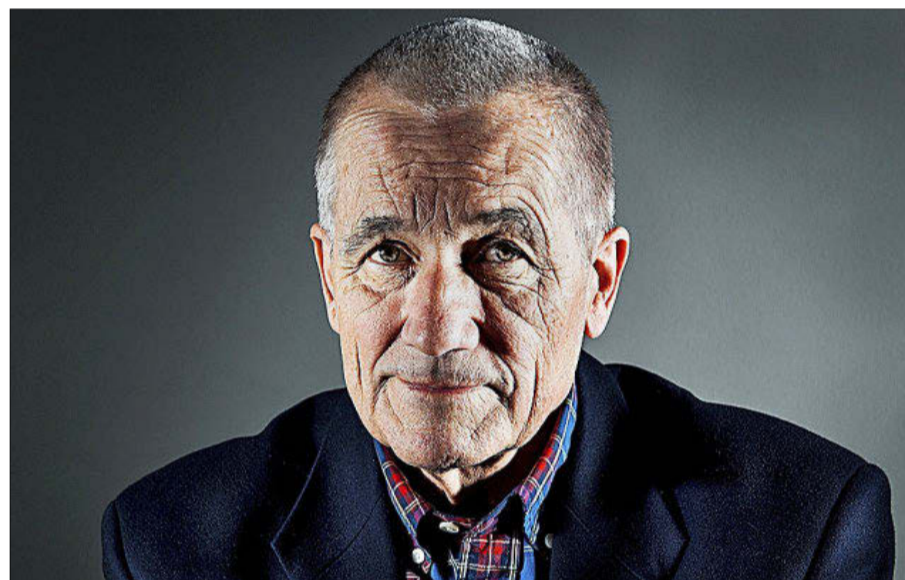
R.— Algunos de quienes están en contra de las vacunas son unos puros charlatanes que se dedican a vender un montón de cosas inútiles, como por ejemplo grandes dosis de vitamina C, lo que de hecho puede matar.

P.— ¿Qué opina de las vacunas contra el coronavirus?

R.— Hay tres vacunas. Y hasta ahora están teniendo un efecto increíblemente positivo. Esas tres vacunas han sido probadas en miles de personas: 50 de ellas desarrollaron casos graves de Covid-19 y sólo una estaba en los grupos en vacunación, las 49 restantes estaban en los grupos de control, un resultado muy, muy impresionante. Mi expectativa es que esas vacunas reducirán sustancialmente la mortalidad por Covid-19. Y eso lo veremos bastante pronto, porque en poco tiempo se está vacunando a millones de personas. Pero...

P.— ¿Pero qué?

R.— Dos de esas tres vacunas usan ARN mensajero, una técnica que no había sido



E. M.

utilizada antes en vacunas y en la que el ARN le dice a las células que produzcan una proteína igual a una que se encuentra en la superficie del coronavirus para que el sistema inmunitario pueda reaccionar contra él. Pero las pruebas que se han hecho han sido tan cortas que no tenemos ni idea de cuáles pueden ser los daños a largo plazo de esas vacunas. En realidad, es bastante raro que se produzcan daños serios a largo plazo por una vacuna. Pero hace 12 años hubo una pandemia de gripe porcina, mucha gente se vacunó y años después se descubrió que una de las vacunas había causado a más de 1.000 personas narcolepsia, una enfermedad muy grave para toda la vida contra la que no hay tratamiento y que provoca somnolencia extrema durante el día. La proba-

bilidad de que ocurra algo así con la vacuna de coronavirus es muy baja, en la historia de las vacunas ha sucedido muy raramente. Espero que las vacunas contra el coronavirus puedan devolvernos la vida que nos han robado. Pero eso no significa que todo el mundo tenga que vacunarse...

LA ÚLTIMA PREGUNTA ¿QUIÉN NO DEBERÍA DE VACUNARSE CONTRA EL CORONAVIRUS? Los niños: toleran el coronavirus muy bien, no hay razón para que tengan que vacunarse. Y menos aún en un país con muy pocas infecciones como es el caso de Taiwán, donde sólo siete personas de un total de 23 millones de habitantes han muerto de Covid-19.



91 577 42 40
www.gruporetiro.com

Oficinas Centrales:
C/Antonio Acuña, 9 - 5ª Izda. 28009 Madrid

Su vivienda le garantiza la mejor jubilación

- **RENTAS VITALICIAS INMOBILIARIAS:** Cobre una renta mensual de por vida y siga viviendo en su casa.
- **VENTAS NUDA PROPIEDAD:** Perciba un único capital y mantenga el uso vitalicio de su piso.
- **HIPOTECAS INVERSAS:** Tenga una pensión vitalicia sin perder la propiedad de su vivienda.
- **VENTAS ALQUILER GARANTIZADO:** Reciba el precio de su piso y quédese en él pagando un alquiler.



Ayudando a las Personas Mayores

